



# EL HOMBRE DEL VIEJO Y NUEVO MUNDO

María de Lourdes Martínez Ortiz\*  
Heidi Angélica Salinas Padilla

## Resumen

**H**ace muchos siglos el hombre mesoamericano efectuó el gran descubrimiento de la agricultura basada principalmente en el cultivo del maíz, tal acontecimiento permitió su paso de hombre nómada a hombre sedentario. No obstante, dicho tránsito no fue nada fácil ni mucho menos le llevó poco tiempo.

Hoy el hombre postmoderno pareciera no tener mayor dificultad para pasar de un estilo de vida a otro y nada le causa el mayor asombro, en consecuencia se podría pensar que para él ya no hay nada que deje huella ni nada que descubrir que valga la pena.

Antes el hombre vivía en aldeas, se educaba en contacto con su entorno, temía y protegía la flora y la fauna, se relacionaba y respetaba a los otros. Actualmente el hombre vive en una aldea global, se educa virtualmente, causa un gran deterioro ecológico, se mantiene alejado y enajenado de su entorno.

Esta realidad que hoy se enfrenta y que para nada es virtual, indiscutiblemente constituye una gran preocupación al menos para quienes han podido salirse del tor-

nado llamado postmodernidad, al ver como adquiere mayor fuerza, arrasa y absorbe lo que encuentra a su paso. La actitud anterior quizá no garantice que tomen otro curso, pero al menos mantiene la posibilidad de que, aunque sean unos pocos, no se extinga esa capacidad de observar, de dudar o de criticar. Pues aunque el hombre antiguo basó la mayoría de sus explicaciones respecto a sus grandes preocupaciones en mitos, sin duda alguna que constituyó un gran esfuerzo para expresar simbólicamente esa realidad percibida.

A continuación se expondrán algunas ideas, ciertas comparaciones y proyecciones sobre tres grandes culturas: griega, maya y azteca, con la finalidad de proporcionar una o muchas reflexiones sobre cómo el hombre que formó parte de cada una de estas culturas, consciente de su transitoriedad terrenal, aseguró con su pensamiento y su actuar la trascendencia a través del tiempo.

## Introducción

Partiendo de que en la actualidad muchas ideas o propuestas se muestran como innovadoras tanto

a nivel educativo como a nivel de pensamiento, quisiera nos trasladáramos a dos espacios físicos-geográficos de la antigüedad, denominados como Viejo Mundo y Nuevo Mundo, donde se asentaron culturas que alcanzaron extraordinarios desarrollos dentro de los cuales compartieron grandes similitudes a pesar de que diferían en la lejanía de sus territorios.

Del Viejo Mundo retomaremos a la Antigua Grecia y en el Nuevo Mundo a los Mayas y Aztecas, resaltando brevemente sus afinidades educativas y explicaciones del mundo y de sí mismo.

A través de la historia se sabe que el proceso por medio del cual las generaciones jóvenes adquieren el estilo de vida o cultura de las generaciones adultas es la educación, y ésta se ha venido efectuando a través del tiempo desde las comunidades primitivas hasta las sociedades actuales. Entre los griegos, mayas y aztecas este elemento no es la excepción, como evidencia tenemos que...

Poseían un ideal educativo que orientó sus prácticas en este ámbito, los griegos lo sintetizaron

\* Docentes del Cuerpo Académico de la Dependencia de Educación Superior Área Educación y Humanidades en la Universidad Autónoma del Carmen.

en el concepto *paideia* que se traduciría como educación integral del hombre; los aztecas con la expresión *in ixtli in yóllotl* que se interpretaría como el rostro, el corazón; y en las mayas se guiaron por su concepción de aprender a lo largo de toda la vida.

Cada ideal orientó a cada cultura en los objetivos educativos que se llevaron a cabo, así encontramos que en las tres sociedades se enfatiza un exaltar las virtudes guerreras, es decir virtudes para mandar y hacerse obedecer con el propósito de defenderse de las grandes mayorías a su interior como a su exterior, lo que les permitió ser reconocidas por muchos como sociedades guerreras.

La educación adoptó dos modalidades: la doméstica y la pública. Sólo difería un poco en cuanto a la edad en que el Estado se hacía cargo de la formación del individuo.

### Mayas

A los 12 años concluía la participación directa de los padres en la educación del hijo e ingresaba, si era noble, a las escuelas aledañas a los templos (formación intelectual y religiosa); si era del pueblo, al *popolna* (formación guerrera).

### Aztecas

A los 17 años concluía la participación directa de los padres en la educación del hijo e ingresaba, si era noble, al *calmecac* (formación intelectual y religiosa); si era del pueblo, al *tepuccalli* (formación guerrera).

### Griegos

A los 7 años el niño dejaba el seno materno y el Estado lo tomaba para no dejarlo jamás. A esa edad asistían a la *palestra*, donde se iniciaba en los ejercicios (gimnástica); posterior-

mente acudía a la *didaskaleion*, donde se impartía una instrucción muy elemental llamada también musical. Dicha instrucción se enriquecería con las escuelas de los filósofos con una gran carga intelectual.

Por lo tanto, se puede comprender a partir de las instituciones educativas que era muy marcada la diferencia entre la educación que recibían unos y otros dependiendo de su clase social, así tenemos que entre mayas y aztecas se cuidaba celosamente la formación que se brindaba a la nobleza de donde salían los futuros altos jefes del ejército, de la administración pública y los jueces; y no se diga para los que decidían ser sacerdotes cuyo dominio intelectual era extraordinario. Con los griegos se dio una situación igual, aunque cabe aclarar que su educación en un inicio era fundamentalmente guerrera y posteriormente, con el surgimiento de los sofistas y filósofos, se agregaron elementos intelectuales, sobre todo al considerar a la filosofía como disciplina educativa de los hombres libres -nominación para quienes no tenían preocupación material-, con el comercio y la guerra, y podían dedicarse al ocio digno que permitía al espíritu mantenerse libre para pensar.

Lo anterior también explica por qué en cada una de las instituciones antes mencionadas había un maestro muy cuidadoso de su labor, pues era responsable de proporcionar la formación respectiva al niño o al muchacho.

Por otra parte, tanto el hombre griego, como el maya y el azteca experimentaron las grandes preocupaciones universales: el origen del universo y su origen propio, que aún hoy el hombre postmoderno apenas si puede resolver. De este modo, ante la imperiosa necesidad

de explicar su realidad, es como tuvieron lugar los mitos que sin duda alguna son muy afines sobre los temas que versaron en las tres culturas; así encontramos:

#### a) Los mitos cosmogónicos

Que explican el origen del universo y del hombre.

#### b) Los mitos escatológicos.

Que se referían al misterio de la muerte, la extinción del propio pueblo y del mismo universo.

#### c) Los mitos sobre el tiempo y la eternidad

Que se sucedieron a partir de la observación del retorno cíclico de los fenómenos siderales y de la naturaleza terrestre.

#### d) Los mitos de transformación y transición

Que atendían al resurgimiento de la energía animal, planta, astro, roca u en otra figura humana, así como los cambios que el propio hombre experimentaba en las diferentes etapas de su vida.

#### e) Las teogonías

Relacionadas a las genealogías de los dioses así como a las jerarquías entre ellos: dioses superiores e inferiores, que igual fue la base de la explicación de la organización social.

Otro aspecto importante que guió la educación entre las culturas abordadas lo constituyen sus creaciones literarias. Por parte de los griegos destacan las obras de Hesiodo y Homero que efectuaron toda una recopilación de la cultura oral y que plasmaron de forma mítica en las obras *Trabajos y los días* que refleja las características propias de la vida campesina y la *Iliada* y la *Odisea*, que refleja las características propias de la clase aristócrata. Con



respecto a los mayas, en su momento realizaron registros en códices y estelas que se empleaban para la formación de los sacerdotes, los primeros y las segundas para el registro de acontecimientos importantes en la vida del pueblo. Fue posteriormente, en el siglo XVI, cuando algunos mayas de linaje -recopilando e interpretando los elementos anteriores y tradiciones orales- integraron 4 obras muy completas y de gran valor, como son: el *Popol Vuh* de los *quinchés* que relatan mitos del origen del mundo y del hombre, mitos iniciáticos, culturales y de la historia del grupo; los libros del *Chilam Balam de los mayas de Yucatán*, que integra recopilaciones desordenadas de mitos, cronologías, profecías, textos médicos literarios e históricos; el *Memorial de Sololá de los cakchiqueles*, y el *Rabinal Achí*. Entre los aztecas una obra de gran trascendencia es el *Huehuetlatolli*, que conserva con afinidades preceptos de los ancianos, útiles para normar desde los modales de mesa hasta la manera de portarse con la mujer.

Desafortunadamente el desarrollo natural de las culturas mesoamericanas, como la maya y la azteca, se vio trastornado por la invasión europea afectando, por qué no decirlo, la continuidad de sus asombrosos descubrimientos científicos y la posibilidad de alcanzar un pensamiento racional sobre sus grandes preocupaciones. Aunque con los griegos ocurrió algo similar en relación con los romanos, cuya trascendencia se debió a su extraordinaria capacidad de penetrarse y absorber a la perfección la riqueza de la cultura helénica, también es cierto que ellos sí pudieron alcanzar estadios mayores de desarrollo a partir de la aparición de filósofos como Tales de Mileto, Pitágoras, Sócrates, Platón y Aristóte-

les, que se interesaron en explicar el mundo por la razón.

No obstante, aunque estas culturas hayan quedado sujetas a un proceso de mestizaje, esto no ha sido razón suficiente para finalmente reconocerlas como sociedades que han trascendido por su autenticidad así como por sus sólidos conocimientos en astronomía, su preciso calendario solar, la medicina herbolaria, las matemáticas, su genio político, y más todavía, sus aportaciones y concepciones educativas vigentes aún hoy.

El hombre del Viejo Mundo y del Nuevo Mundo tenían muy claro y delineado su ideal como tal: ser eficiente en todas sus acciones, luchar por su libertad, ser siempre el mejor, alcanzar a ser un hombre maduro; y supo también como lograrlo, a través de la educación.

Ya para concluir, actualmente más de uno de nosotros sabe que en los discursos de políticos y académicos sobre el rubro educativo es común escuchar y leer términos como misión, visión, valores, educación permanente, aprendizaje integral, tipo de hombre, etcétera, y ante esto cabría preguntarnos si saben todo lo que esto conlleva o implica, si saben de las condiciones que se requieren y en qué medida ellos gestionan y se comprometen para lograrlo. Pues al parecer los antiguos sí lo sabían, muestra de ello es que los términos anteriores ya los concebían, y no sólo eso, también los aplicaban. De nueva cuenta la experiencia nos confronta y nos demuestra una y otra vez que estos planteamientos e ideas “innovadoras” se quedan allí a nivel de discurso, pues pareciera que en las condiciones educativas que hoy nos encontramos es posible saber el qué y el para qué, pero todavía no el cómo.

Finalmente, se puede decir, por una parte, que la historia de la educación nos permite conocer los sistemas educativos del pasado, criticarlos positiva o negativamente y comprender el porqué de los sistemas actuales.

Por otra parte, la historia de la filosofía -y está en sí- nos invita a pensar sobre los problemas universales. En nuestro caso particular, como educadores, nos conduce a detenernos en ese gran espectro denominado educación y reflexionar sobre la forma en que se lleva a cabo y que finalmente la ubica en una posición crucial de indefinición.

#### Fuentes de información

- Álvarez Aguilar, Luis Fernando. *La educación náhuatl-maya en la Laguna de Términos*. UNACAR. México. 2000.144p.
- Arias Almaraz, Camilo y Emma Martínez Dueñez. *Historia de la educación en México*. SEP. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. 1962.150p.
- Díaz Infante, Fernando. *La educación de los aztecas*. Edit. Panorama. México, 1993.144p.
- Escalante. Pablo. *Educación e Ideología en México Antiguo*. Edit. El caballito. Sep. México. 1985.160p.
- F. Aveni, Anthony. *Observadores del cielo en el México Antiguo*. Edit. FCE. México 1997.394p.
- Gadotti, Moacir. *Historia de las ideas pedagógicas*. Edit. Siglo XXI. 1998.354p.
- Enciclopedia Hispánica Milenium*. Edit. Barsa. Tomo X.
- Enciclopedia de México*. Tomo II y IX. 2000.